Juventud y Paradigmas

“Mirar la realidad juvenil, y ésta en su entorno, es el primer paso para que Dios y la juventud sean percibidos con más claridad como horizontes de la Pastoral Juvenil. La mirada de la realidad debe hacerse desde las ciencias que son aportes externos, pero orientada por el enfoque desde el interior de nuestra experiencia de Iglesia y nuestros principios teológicos; debe percibirse la totalidad de lo que sucede sin perder el enfoque, en nuestro caso: la juventud”. (Capym, 4)

La realidad de la juventud. **¿Cómo podemos verla? ¿A través de que lentes?**

Vemos a la juventud desde una lectura en clave de concepción como paradigma, la vemos como cambio de época, que va transformándose y creciendo, convirtiéndose en lo que es hoy, la realidad de la juventud. La juventud es influenciada por distintos factores que demuestran su ser y hacer de los jóvenes, construyendo camino, tejiendo historias, configura el ser hoy joven venezolano.

¿Qué es el ser joven?

“El paradigma que más se encuentra, en los estudios y en las prácticas, es el que afirma que la juventud es un problema. Aunque nuestro deseo sea el de no ver la juventud como un problema, hay que penetrar en la dura realidad que las juventudes viven. Los jóvenes pueden ser leídos, también, como los que deben ser

preparados o que son la solución, una fuerza transformadora.”
(Capym, 6)

¿Cómo decimos verlo como problema o como fuerza transformadora?

A lo largo del caminar juvenil hay interferencias en los sistemas comunicativos, en donde lenguajes y códigos, adquieren significados diferentes. Las generaciones van moldeando su propio carácter cultural, su propio estilo, socializando prácticas muy típicas de cada época y contexto, propiciado por canones culturales distintivos de cada generación. Podemos mencionar distintos modelos como la generación Baby Boom, Generación X, Generación Z y la tan conocida generación Millenials. Cada una de las anteriores, con códigos muy particulares de desenvolvimiento, pensamiento y sentimiento.

TAXONOMÍA DE GENERACIONES

NOMBRE DE LA GENERACIÓN	MARCO TEMPORAL EN ESPAÑA	POBLACIÓN DE LAS GENERACIONES *	CIRCUNSTANCIA HISTÓRICA	RASGO CARACTERÍSTICO
Generación Z	1994 - 2010	7.800.000	Expansión masiva de internet	Irreverencia
Generación Y <i>millennials</i>	1981 - 1993	7.200.000	Inicio de la digilitación	Frustración
Generación X	1969 - 1980	9.300.000	Crisis del 73 y transición española	Obsesión por el éxito
Baby Boom	1949 - 1968	12.200.000	Paz y explosión demográfica	Ambición
Silent Generation Los niños de la posguerra	1930 - 1948	6.300.000	Conflictos bélicos	Austeridad

LA VANGUARDIA

* Datos correspondientes a la población residente en España. Fuente: INE, 2015.

A pesar que estamos en el mismo mundo, esas diferencias son parte del ser y hacer del ser humano. Algunos articulan esas diferencias

como “crisis, novedad, cambio”. Los modos de desenvolverse, códigos y estilos no son suficientes para responder la nueva realidad.

Cada época es influenciada por grandes cambios sociales, como el feudalismo, la imprenta, la revolución industrial, las guerras mundiales, la era digital... De allí surgen elementos como la globalización, la intercomunicación mundial, las formas de mercados y patrones de consumo, la visión global del mundo. Un ejemplo más claro son las redes sociales y como la información llega a virilizarse en cuestiones de segundo, mientras en épocas anteriores, se esperaba que llegara la noticia a través de un periódico y tardaba su tiempo. Cada generación necesita ser comprendida desde sus estructuras, sus modos de desarrollarse y de relacionarse con el otro, su pensamiento, emociones y acciones.

“De modo especial, los jóvenes están viviendo este cambio en la comunicación con todas las aspiraciones, las contradicciones y la creatividad propias de quienes se abren con entusiasmo y curiosidad a las nuevas experiencias de la vida”. (Capym, 7)

¿Qué es paradigma dominante?

Son valores o sistemas de pensamiento en una sociedad estable de un momento determinado, construido por un contexto histórico y socio-cultural.

¿Cambios de Paradigmas?

Cuando hay cambios de paradigmas, se refiere a la transición a otros modos de ver e interpretar la realidad. La historia no es lineal, es transformada por ideas, proyectos que inciden en cambios de épocas, procesalmente atendidos por cargas históricas, tecnológicas, sociales, científicas que figuran modos, estilos, lenguajes, signos.

Hay quienes les cuestan asumir esos cambios y se mantienen entre ambas coyunturas, pero es importante entender que la vida va girando con la sociedad y se debe tratar de acoplarse a los modos de vida presentes, a pesar que cada persona esta sugestionada por alguna o algunas generaciones.

¿La juventud es una etapa preparatoria?

Ciertamente el joven, va en constante aprendizaje pero ¿Es que acaso el adulto no es una persona que necesita prepararse también para los cambios de época? Como sociedad debemos ver como la preparación nos hace afrontar las dificultades y tropiezos con mejor valentía y respuesta. A pesar de ello, el joven en particular, es visto como alguien que necesita prepararse, como si se tratase de alguien que se está moldeando para ser alguien pero evadimos que ya es alguien, somos, vivimos, hacemos, padecemos, sentimos, estamos. El adulto, en su mayoría, cuestiona las acciones juveniles y adquiere

real importancia en controlar las prácticas de la juventud, evadiendo la importancia real de acompañar, asesorar, aconsejar. Al mismo tiempo, la juventud le cuesta entender al adulto como la persona que tiene experiencia y lejos de creer en su voluntad, en su preferencia prefiere accionar desde sus propios mecanismos, encontrándose en el peor de los casos con situaciones muy difíciles.

“Mientras que usted no piensa como nosotros (adultos) usted está obligado a eso o aquello, porque usted no está preparado para ser el ciudadano o ciudadana que deseamos”. (Capym, 16)

En esta afirmación vamos creciendo, encontrando en el camino incluso rasgos de alteraciones psicológicas productos del deseo de ser alguien que aún no es y que es marcado por nuestras familias, instituciones educativas, religiosas, laborales. En el imaginario de ser el futuro de la sociedad y no el presente, se catalogan rasgos de una persona que aún está buscando tener esa preparación requerida para consolidarse como “alguien” dentro de la sociedad.

¿La juventud es una etapa problemática?

En reiterada ocasiones el joven es visto como problema, porque sus acciones no son del todo comprendidas o atenta contra las prácticas comunes tradicionales e históricas, por incumplimiento de normas y cuestionamientos de lo cotidiano, porque acciona con un modo de ver muy particular que es distinto a las prácticas de un adulto

“maduro”, aunque la madurez no refleja edad, sino capacidad para pensar y actuar de una determinada forma ante circunstancias. Se le atribuye a los jóvenes aptitudes y actitudes problemáticas. Sin embargo, la mayoría de los adultos sienten el anhelo de volver a su época de juventud. Asimismo, los mercados se desenvuelven mayormente en la sociedad de consumo con edades comprendidas en la etapa Juvenil- Adulta, con mayor énfasis en lo juvenil.

La acusación de ver al joven como problemas es valga la redundancia, un problema de consciencia, cultura que en vez de apoyar más las prácticas consientes y positivas de los jóvenes, imponen rasgos de desprestigiar al otro simplemente por el hecho de ser joven. Desde el Capym se menciona que “Las actividades ofrecidas para él, por eso, van en la perspectiva de la “prevención” de los problemas: drogas, embarazo en la adolescencia, prisiones especiales etc. Todo se “instala” movido por un espíritu de desconfianza hacia los jóvenes. Todo lo que se ofrece, desde el ocio hasta la cultura, tiene la perspectiva de ocupar el tiempo de estos jóvenes para que no hagan tonterías.”. (Capym, 18) Lo cierto es que se debe considerar a las instituciones donde los jóvenes suelen hacer vida, como ejes integradores de los individuos y la sociedad, por lo que no deberían ser identificados como entes que acomodan al joven en una persona buena, como si se tratase de los peores seres humanos que existen, sino que aprovecha lo que el joven ya es y lo acompaña, lo ayuda a integrarse con el otro.

Con lo antes mencionado, se puede evidenciar que algunas organizaciones y fundaciones se dan cuenta de lo importancia de considerar al joven como parte de sus procesos, ideas y planteamientos para su accionar, es indispensable que se visualice al joven como un oportunidad en enriquecimiento para todos, considerando los aspectos que desde la Palabra de Dios y la Teología nos pueden manifestar, particularmente comienza desde las prácticas y el testimonio que desde la juventud se pueden accionar para ir cambiando ese paradigma negativo en un paradigma de ímpetu positivo y creer en que la juventud tiene la capacidad para construir la Civilización del Amor, sin desprestigiar a la experiencia adulta, sino trabajando mancomunadamente.

¿La juventud como potencial transformador?

El mundo donde vivimos, necesita una especie de renovación constante y la juventud sirve como fuente de esa renovación. Cuando se menciona de una transformación no es que la cambia radicalmente, sino que la asume como propia y va llenando de nuevos pensamientos, modos de ver, interpretar e interactuar con la realidad, asumiendo una especie de movilidad generacional con los aportes que se le va dando a la existencia social. En la Iglesia católica, “El Papa Pío XI incentivaría, el surgimiento de la Acción Católica. En esta perspectiva se responsabilizaba a los jóvenes por los cambios en la sociedad y se ponía sobre sus hombros, la responsabilidad de las transformaciones sociales. Miraba a la juventud como solución, se

deseaba una juventud articulada y organizada, movida por la cuestión social y por el dinamismo político. Una juventud que fuera un discurso para el todo de la sociedad, encarnando la utopía y el sentido del país, incluso con una sexualidad orientada primordialmente para la procreación. Todo eso era discutido por filósofos, políticos, artistas e intelectuales”. (Capym, 21) Cabe destacar, el valor del joven era distinguido por intereses y no se destacaba el valor de la persona por su juventud, cuestión que dio prioridad a darle mayor importancia a su carga simbólica, su participación como lugar y realidad teológica, es catalogado como novedoso tanto para la juventud, como para la iglesia y hay que seguir aportando a las manifestaciones que permiten avanzar en la historia, con ideales, formas de ver y materializar la vida, siendo lo que permite ir actualizando las practicas esenciales de la sociedad, sin obviar la valoración de la persona humana.

Preguntas para analizar:

- 1) ¿Con cuál o cuáles paradigmas antes mencionado, te identificas más y por qué?
- 2) ¿Qué otros paradigmas pudiésemos incluir en nuestra realidad juvenil?
- 3) ¿Qué dicen los adultos, medios de comunicación, de los y las jóvenes en Venezuela? Puedes reforzar haciendo la pregunta en redes sociales, a tus familiares, revisando los medios de comunicación digitales del país.
- 4) ¿Cuál es la percepción que tienes de la juventud hoy en Venezuela? Elaborar un mapa, puede tener conceptos y dibujos con las respuestas, puede ser escrito a mano o digitalizado y montarlo en la plataforma mediante una fotografía.

Gracias por estar activo en esta primera semana.

Dios les bendiga, con cariño y afecto, Martha Dell Uomini.